

gizarte gaiak el trabajo negro, descripción de una triste realidad

Datos del año pasado en Italia revelan que cerca del 80 por ciento de los empleados en la Administración tienen un segundo empleo, clandestino, sin declarar. En Nápoles, donde está la producción de guantes mayor de Italia, no hay un solo taller en que se fabriquen guantes. Se hacen todos mediante trabajo a domicilio, clandestino.

En Francia se calculan entre 800.000 y 1.500.000 los trabajadores clandestinos: costureras a domicilio, gente que cobra el desempleo y trabaja, limpiadoras sin declarar...

En el Estado español no hay estadísticas. Sólo se sabe que hay mucho. Todos conocemos al fontanero que nos puede hacer una chapuza más barata, al empleado de Banca que por la tarde lleva una cantinallidad etc.

Este es el trabajo "negro". Un trabajo sin declarar a la Seguridad Social, ni a Hacienda. Normalmente se hace clandestinamente, a precios muy baratos.

Podríamos clasificar en varios tipos este trabajo negro:

1.— El trabajo negro de los que se niegan a trabajar con un horario, con unas condiciones concretas. Muchos, conscientemente, rechazan el trabajo asalariado, por lo que tiene de explotación. Pero, como tienen que subsistir, ocasionalmente, realizan este tipo de trabajos. Desde recogida de fruta hasta cuidar niños. Todo es bueno para sacarse unas perras y poder seguir sin trabajar.

2.— El trabajo negro de los que no cobran paro y quieren trabajar, pero no pueden, por la crisis. Se someten a cualquier tipo de condición. No denuncian su situación porque saben que al día siguiente son despedidos. Hay de todo: ayudas a chapucistas más o menos oficiales, horas clandestinas en talleres oficiales, camareros temporeros...

3.— Los que, teniendo un trabajo fijo, o cobrando un subsidio de paro decente, se dedican a meter horas en un segundo e incluso en un tercer empleo. El beneficio es mutuo: para el empresario que lo emplea, porque los costos de ese trabajador (sin Seguridad Social) son mucho menores; para el trabajador, porque se saca unos ingresos complementarios. Todos conocemos esa gente pluriempleada, trabajando doce y catorce horas al día. Absurdo en un momento de crisis, de paro generalizado. Gente que quiere amontonar para vivir mejor, pero nunca puede vivir mejor, porque no

tiene tiempo, está siempre trabajando.

4.— El trabajo negro ya organizado. Empresas montadas fundamentalmente sobre este tipo de trabajo. Con una facturación importante, prácticamente no tienen plantilla. Contratan a domicilio, subcontratan a otras empresas, trafican con mano de obra... De todo. Es el tema más grave. Como tienen costos mucho más baratos, tiran los precios de los productos en el mercado. Las empresas constituidas legalmente no pueden competir.

Hay sectores que han sido clásicos en este tipo de organización. Desde el calzado en Alicante, donde la desaparición masiva de talleres legales no ha reducido en absoluto la producción, hasta el textil en Cataluña, donde se ha producido el mismo fenómeno.

Vayamos a una pequeña descripción de algunos de los sectores donde se da ese trabajo "negro" entre nosotros.

Uno, tradicional, es la hostelería. Tomando un vino, muchas veces vemos niños pequeños sirviendo, o amiguetes que meten unas horas ayudando. Lo mismo sucede en las discotecas, en los pubs, hasta en restaurantes de mucha fama. Es frecuentísimo que muchos de esos trabajadores estén trabajando sin Seguridad Social, percibiendo salarios bajísimos, sin jornada. El horario es el de los clientes. Cuando se van, se acaba el trabajo. A lo mejor han pasado doce horas detrás de la barra.

Otro sector sería el del transporte. Por todas partes pululan conductores pretendidamente "autónomos". Muchas empresas han "cerrado". Mejor dicho, han suprimido toda la plantilla de conductores asalariados, pero siguen funcionando con el mismo nivel de negocio. Simplemente "alquilan" trabajadores. Muchos conductores, despedidos o no, se han visto obligados a comprar un vehículo, a veces a la misma empresa que les ha despedido. Comienza su calvario. Trabajan para una empresa, que les paga a tanto el kilómetro. Tienen que correr con todos los riesgos: precios del gasoil, averías, seguros... La empresa no arriesga nada. Y como no son trabajadores suyos, a la mínima puede prescindir de ellos. Simplemente, si surge cualquier conflicto, les deja de dar trabajo. Son ganancias limpias sin riesgos. El trabajador, en muchas ocasiones, ha tenido durante años el vehículo a nombre de la em-

presa (aunque lo pague él), soporta las letras mensuales, con recargos increíbles a través de las financieras. Trabaja y trabaja para llegar a ser un patrono. Pocos lo consiguen. La mayor parte se queda un día atascado, porque no ha podido pagar, o porque el cuerpo ya no le da para más.

La confección también es un sector en que prolifera el trabajo negro. Es el reino del trabajo a domicilio. También han desaparecido muchas empresas, pero sus marcas se siguen viendo en el mercado, en las tiendas y boutiques. Una pequeña empresa, con dos o tres cortadoras, de trabajo a domicilio a decenas de costureras. Las mujeres, casi a escondidas, van a por trabajo al taller. Tienen que devolverlo confeccionado. Hay miles de personas en estas circunstancias en Euskadi. Trabajadoras que, después de muchos años de quemarse las pestañas, trabajando sin condiciones mínimas (sin luz, sin instalaciones...), cuando enferman, o cuando envejecen, descubren que no tienen ningún derecho a pensión de jubilación, o de invalidez. Nadie ha cotizado por ellas. Los precios que se abonan en este mercado son de vergüenza. Conozco costureras, profesionales magníficas, a las que la hora de trabajo les sale a 125 pesetas. Sin comentarios.

Hay muchos otros sectores en que este trabajo negro abunda, aunque no sea organizado en plan de empresa completa. Se da en empresas de plásticos, rebabando piezas a domicilio; se da en empresas de limpieza, donde pululan limpiadoras clandestinas; se da en la construcción, con las típicas chapuzas, que también abundan en la madera y la fontanería; se da en el montaje eléctrico y en el montaje metálico...

En la crisis, los trabajadores "autónomos" nacen como hongos. Cuadrillas de destajistas, falsas cooperativas, venta de productos alimenticios con furgoneta propia... Muchos de estos trabajadores no son autónomos, por la sencilla razón de que no son empresas. Dependen absolutamente de una empresa. Son asalariados disfrazados, con todos los inconvenientes de un asalariado, pero sin ninguna de sus ventajas.

Este es el panorama del trabajo negro en la actualidad. En otra ocasión haremos unas reflexiones de tipo jurídico e ideológico.

Carlos TRENOR
(De la Coordinadora de Despachos Laboralistas de Euskadi)

dos pesos, dos medidas

Cada vez llegan noticias más alarmantes: Reagan parece decidido a la vietnamización de la América Central, y a acabar con la revolución sandinista en un mar de sangre. La intervención armada yankee se disimula cada vez menos; y se combina con una gigantesca campaña de intoxicación (que alcanza a todas las izquierdas revolucionarias, desde la cubana a la vasca).

Pero el nivel de injusticia es tal, y el hartazgo de canalladas es de tal calibre, que la evidencia de la vietnamización de Centro-América apenas despierta indignación.

Reagan, que es además el portavoz autorizado de toda la reacción del planeta, está decidido a la intervención armada anti-sandinista por dos razones fundamentales: 1) "El carácter totalitario" del régimen sandinista; 2) "La represión contra los indios Misquitos"... Estamos traduciendo sus declaraciones, sin más. Por su puesto que la derecha vasca está de acuerdo; y a pesar de su célebre condena "de la violencia, venga de donde venga", calla; o incluso aplaude.

Y aun cuando nuestra toma de posición sobre estos temas apenas pueda ser otra cosa que un testimonio de simpatía hacia quienes luchan tan lejos de Euskadi por sus más elementales derechos, y en condiciones tan difíciles, parece natural que nos planteemos también este problema; por solidaridad frente a la injusticia, y para ver también más claro en nuestra propia casa.

En primer lugar, es indignante que la derecha descubra el carácter "totalitario" de los sandinistas, tras no haber hecho nada contra la dictadura feroz y dantesca de todos los militares y no militares de América, desde Trujillo y Duvalier, a Somoza, Batista y Stroessner. La historia entera de la llamada "América Latina" es la historia de una represión monstruosa, contra pueblos enteros a los que se niega incluso los más elementales derechos; incluido el derecho a comer. Atacar a los sandinistas es simplemente indecente.



Y en segundo lugar, es indignante que la derecha se rasgue las vestiduras ante la "represión anti-india"; y en especial la derecha yankee, que ha acabado con todas las etnias indias de Estados Unidos; o las ha reducido a propósitos de alcoholícos en reservas inhóspitas. Todos los indios del altiplano andino están sometidos a procesos de aniquilación étnica, y lo mismo los de Guatemala y otras regiones americanas, sin que ni Reagan ni la derecha abran el pico.

Pero además, no hace falta ir muy lejos para comprender que, continuamente, estamos frente a dos pesos y dos medidas.

Porque los yankees tuvieron 40 años para intervenir, con las armas en la mano, como ahora en Nicaragua, contra el Estado franquista, que si era un régimen "totalitario"... y no lo hicieron. Y tuvieron 40 años para intervenir contra la opresión sistemática de nuestros derechos nacionales... y no lo hicieron.

Más aún. Si tanto les preocupan los derechos democráticos, y sólo ellos siguen teniendo oportunidades de demostrarlo, el pueblo vasco sigue sin derecho legal a auto-determinarse, y a luchar por la opción independentista. Tal derecho democrático sigue siendo inconstitucional aquí, señor Reagan. Y ya ve usted que no nos ponemos a discutir el concepto de democracia aunque para nosotros la democracia no pueda edificarse sobre la explotación económica, sobre los abusos inmobiliarios, sobre los poderes fácticos de origen fascista, sobre la producción colectiva y la apropiación privada; en suma, sobre el capitalismo.

Antes de la toma del poder por los sandinistas, la democracia era imposible en Nicaragua. Es curioso que la derecha denuncie la falta de democracia ahora; es decir, justamente cuando tal democracia es posible por primera vez en la historia.

Bien es verdad que aquí nos conocemos ya todos muy bien. Y que los camuflajes sólo llevan a un baile de máscaras.

I. ATORRASAGASTI

colaboraciones

carta de emilio sagarzazu mutuberría

Actualmente preso en la cárcel de Barcelona implicada en el caso de Berga.

Con relación a la nota aparecida en EGIN el lunes 26 de septiembre del 83, con título "La Gestora de Hondarribia contra..." en el juicio de Berga" sale al paso de los siguientes puntos aclaratorios:

1.— El comité de Familiares de Presos y Exiliados ha sido creado

por nosotros en base al derecho que nos asiste a impulsar nuestras propias plataformas políticas y de defensa como presos y militantes políticos.

2.— Que si alguien está manipulando algo, ese alguien son las Gestoras pro-Amnistía con este artículo, ya que yo nunca les he autorizado a que reivindicquen mi nombre, y deseo expresar el deseo de que hagan ninguna campaña en mi nombre.

3.— Si algo es contrarrevolucionario, es el sectarismo de que hacen gala las gestoras en este artículo.

4.— La Asociación de Familiares de Presos y Exiliados, ni es una estructura fantasma ni su objetivo es confundir a la opinión pública. El único objetivo y con ese fin fue creado es el de que sirviera de plataforma de apoyo y defensa a los presos de ETA pm, así como a todo preso y exiliado que lo desee.

5.— Agradezco el apoyo de las Gestoras, pero ese apoyo creo que nunca debe ir en función de mi afinamiento con sus planteamientos o no. Y yo, como militante de ETA pm no considero a las Gestoras como el organismo idóneo para mi

defensa y doy todo mi apoyo a la Asociación de Familiares y Exiliados.

E. SAGARZAZU MUTUBERRIA

cámara... ¡acción!

Son dos historias paralelas. La primera le ocurre a un farmacéutico joven que viene a un pueblo pequeño. Se titula "La muerte de Mikel" y se rueda en el "incompañable marco" de Lekeitio.

La segunda le sucede a una empleada de farmacia despedida por quedarse embarazada. Y esta, se

tiene que ir de su pueblo. La primera es ficción cinematográfica. La segunda es real y está ocurriendo (vista del juicio inminente) en las mismas dependencias boticarias de rodaje del film.

No sabemos, Imanol Uribe, si tu historia de "Mikel" es dramática, pero la de Yone sí. Por ese 25 por ciento del presupuesto que te financiamos entre todos, no te vamos a exigir "neorrealismo feliñiano". Pero estaremos al tanto del grado de compromiso con el pueblo vasco que conserva tu cine.

MATXORRE